

Lección 869 Amen el silencio. Sean silencio.

Lección Número

869

Lección

No. 869

Amen el silencio. Sean silencio.

1. Dios es silencio, por eso es la Palabra.
2. El silencio y la virginidad se identifican.
3. En el prudente, con la sabiduría o prudencia de Dios, el silencio es la matriz espiritual en la que Dios es la Palabra. Porque el sabio es prudente.
4. La prudencia del sabio, con la sabiduría de Dios, es eficaz, porque, en su silencio, Dios es su Palabra, y la Palabra de Dios, que soy Yo, Jesucristo, el Salvador resucitado, verdadero Dios y hombre verdadero, es eficaz, porque Dios es eficaz, el Eficaz.
5. María Santísima, la Virgen, Madre, Maestra y Modelo para ustedes y San José, el Prudente, son silencio encarnado, como vírgenes y por su virginidad, y por eso, en Ella, se encarnó el Verbo de Dios, y, él, quien es el Patrono de ustedes, se convirtió por la gracia de Dios, en mi custodio y providente.
6. El virgen, es siempre, depositario y custodio providente del Salvador que se encarna en su virginidad. Por eso, el virgen, depositario del Salvador, es eficaz, con la eficacia de Dios, porque entonces no es él, quien vive en él, sino Jesucristo-Dios, el Salvador resucitado, verdadero Dios y hombre verdadero.
7. Sean silencio. Esto es, sean vírgenes.
8. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.
9. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, Madre, Maestra y Modelo para ustedes.
10. El carisma del virgen se llama Jesucristo.